

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

Problemas biológicos, psicológicos y ambientales
de los educandos. Técnicas de diagnóstico y
procedimientos pedagógicos

AURORA ESPARZA DELGADO

Monterrey, N.L., 1992



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

Problemas biológicos, psicológicos y ambientales de
los educandos. Técnicas de diagnóstico y
procedimientos pedagógicos

AURORA ESPARZA DELGADO

Tesina presentada para obtener el Título de
Licenciado en Educación Primaria.

Monterrey, N.L., 1992

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey, N.L., a 7 de Julio de 1992.

C. PROFR(A).
AURORA ESPARZA DELGADO
P r e s e n t e .-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "PROBLEMAS BIOLÓGICOS, PSICOLÓGICOS Y AMBIENTALES DE LOS EDUCANDOS. TÉCNICAS DE DIAGNÓSTICO Y PROCEDIMIENTOS PEDAGÓGICOS.

opción Tesina modalidad Monografía a propuesta del
asesor C. Profr.(a) Ma. de la Luz Villarreal González
manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A t e n t a m e n t e ,



PROFR. ISMAEL VISALES DELGADO

S. Presidente de la Comisión de Titulación

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD SERVICIOS la Unidad 191 Monterrey
321 MONTERREY

A MIS QUERIDOS

PADRES

INDICE

Pág.

DICTAMEN

DEDICATORIA

I. INTRODUCCION	1
II. FACTORES QUE INFLUYEN EN EL APRENDIZAJE	3
A. Factores biológicos	4
B. Factores psicológicos	5
C. Factores ambientales	6
III. ALGUNOS PROBLEMAS BIOLÓGICOS DEL EDUCANDO	9
A. Problemas físicos	9
1. Desnutrición	9
a. Técnicas de diagnóstico	12
b. El maestro ante el problema de la des- nutrición.	15
2. Deficiencias visuales	15
a. Técnicas de diagnóstico	17
b. Procedimientos pedagógicos	19
3. Deficiencias Auditivas	20
a. Técnicas de diagnóstico	21
b. Procedimientos pedagógicos	23
4. El niño zurdo	24
a. Procedimientos pedagógicos	25
5. Deficiencias en el habla	26
a. Procedimientos pedagógicos	27
6. Problemas especiales de salud	28
IV. ALGUNOS PROBLEMAS PSICOLÓGICOS DEL EDUCANDO	30
A. Problemas afectivos	30

	Pág.
1. Agresividad infantil	31
2. Rechazo	34
3. Abandono	36
B. Problemas originados por la falta de seguridad	37
V. ALGUNOS PROBLEMAS DEL EDUCANDO POR INFLUENCIA DEL MEDIO AMBIENTE	41
A. Problemas familiares	41
B. Problemas escolares	45
1. Fatiga en el escolar	47
2. Problemas de la atención en el escolar	48
C. Problemas socioeconómicos	49
VI. CONCLUSIONES	52
BIBLIOGRAFIA	

I.- INTRODUCCION

En el proceso pedagógico intervienen numerosos factores cuya influencia puede ser positiva o negativa, que promueven o perturban la obra educativa. La pedagogía exige, por estas razones, un conocimiento amplio por parte del maestro, de las ciencias que estudian cada uno de estos factores, conocimiento que implica la seguridad de actuar satisfactoriamente ante determinadas situaciones que obstaculizan el aprovechamiento escolar.

En este escrito, primeramente se da un enfoque general del tema, es decir, se analizan los factores biológicos, psicológicos y ambientales que influyen de alguna manera en el desarrollo del educando y por ende, en el logro de las finalidades de la educación.

Se analizan algunos de los problemas biológicos tanto físicos como mentales, más frecuentes en el alumno de educación primaria que hacen difícil el desarrollo de sus capacidades intelectuales. Se describe la sintomatología que puede ser apreciada por el educador mediante la observación, algunas técnicas que hacen más objetivo su juicio y algunos procedimientos pedagógicos que sirvan al maestro si no para solucionar dichos problemas, para hacer más fecunda su labor educativa.

Siendo el niño la materia plástica que ha de modelar el maestro, debe tenerse un concepto claro de sus intereses y necesidades -

para orientar la enseñanza a la satisfacción de éstas. En el trabajo se analizan problemas del educando que pueden resultar al no ser satisfechas sus necesidades básicas de afecto, seguridad y rango; luego, se describen técnicas en las que el maestro puede apoyarse en la búsqueda de las situaciones específicas en el hogar o en la escuela, que empujan al educando a adoptar conductas inaceptables que en ocasiones afectan su aprendizaje y en otras, el del resto de la clase.

Asimismo, se discute la influencia que el ambiente socioeconómico tiene sobre el aprovechamiento escolar y se analiza uno de los casos más comunes que resulta de la crisis económica de nuestra sociedad.

Se consultaron las fuentes bibliográficas que se consideran pertinentes para fundamentar los argumentos del trabajo, el cual fue realizado de acuerdo al método analítico - sintético.

La elaboración de las fichas de trabajo, comentario, resumen, paráfrasis, síntesis, etc. facilitaron la presentación lógica de los diferentes apartados de la Investigación con la cual se pretende contribuir para que se tienda cada vez más a lograr los objetivos educacionales, tomando en cuenta las posibilidades y limitaciones de los educandos.

II.- FACTORES QUE INFLUYEN EN EL APRENDIZAJE

"En su forma general, la educabilidad puede definirse como la - disposición, la ductilidad o la plasticidad individual para recibir influencias y para elaborar sobre ellas nuevas estructuras espirituales". (1) De esta manera puede definirse la disposición del individuo para recibir influencias y modificar por ellas, su conducta, es decir, la posibilidad de ser educado. Sin embargo, hay que tomar en cuenta ciertos factores que la condicionan, que la favorecen o que la limitan, como los siguientes: factores biológicos, esto es, la constitución somática del individuo; factores psicológicos, o sea las condiciones mentales o anímicas; factores sociales, constituidos por el ambiente físico y humano en estrecha relación con el educando.

Generalmente los factores que de alguna manera tienen influencia en el aprendizaje del educando no se presentan claramente diferenciados, sino que se complican, resultando difícil establecer rigurosamente donde acaba la influencia de uno y donde comienza la de otro. No obstante, pueden distinguirse dos grupos de características, diferenciados: los factores individuales que son propios del alumno mismo y que condicionan con cier

(1) Ricardo Nassif. Pedagogía General. Buenos Aires, Ed. Kapeluz, 1972, p. 135.

ta rigidez, su rendimiento; y los factores ambientales que, aun que más flexibles son más difíciles de catalogar.

Dentro de los factores individuales pueden considerarse los estrechamente relacionados con las condiciones físicas y psíquicas del educando, es decir; biológicos y psicológicos.

Por su parte, los factores ambientales pueden ser los referen--tes a la influencia que ejercen en el aprendizaje el medio fami--liar, escolar y social en el que se desenvuelve el educando.

A. Factores biológicos

Son muchísimos los factores que intervienen, favorable o desfa--vorablemente en el aprendizaje del hombre. Aún cuando la peda--gogía no sólo tiene fundamentos biológicos, éstos constituyen -- el primer factor de influencia en el hecho educativo. No es po--sible la tarea de formar al hombre desconociendo la estructura morfológica y fisiológica de su organismo que a final de cuen--tas codetermina su evolución mental. Hablar de la estructura -- orgánica del hombre implica una especial atención en las dife--rencias individuales por razones de edad, sexo, raza, alimenta--ción, estado de salud, etc.

Las condiciones físicas del educando, aún cuando parezcan de su perficial importancia, no deben ser desdeñadas pues aún cuando

el aprendizaje no depende de una conformación orgánica perfecta solamente, ni ésta lo garantiza, una deficiencia en este aspecto por lo regular afecta de manera determinante el rendimiento escolar del alumno.

B. Factores psicológicos

Muchos son los factores que influyen en el aprendizaje: salud, intereses, adaptación emocional y social, ambiente hogareño, -- status económico, etc. Todos son importantes para determinar -- el éxito o fracaso en cada caso particular.

En el aspecto psicológico, es imposible en este escrito la detallada consideración de todos los determinantes psicológicos del aprendizaje, Sin embargo, cabe aclarar que son de particular -- importancia las necesidades psicológicas básicas del niño y de todo ser humano en el logro de la formación integral de la personalidad: necesidades de afecto, seguridad y rango. Es obvio que la primera tiene directa relación con la emoción de afecto o con el amor. De modo similar la necesidad de seguridad tiene su parte en el desarrollo positivo del educando y por ende, el de sentimientos refinados como la confianza en si mismo, la seguridad emocional y la superación, mientras que el anhelo de rango o de autorespeto afectará beneficiosa o adversamente el desarrollo de muchos sentimientos personales básicos.

El niño en edad escolar ya posee una personalidad propia adqui-

rida en el hogar y en el medio circundante, en la escuela se le va a encauzar positivamente de manera que en lo futuro participe activamente en la transformación de la sociedad a la que pertenece. Cuando una de las necesidades mencionadas no es debidamente satisfecha, es posible que la educación no logre los fines que persigue, es decir, que se obstaculice el aprendizaje en el educando y se malforme su personalidad. Estos bloqueos psicológicos pueden tener muchas causas: si los padres y maestros hacen hincapié en los logros escolares sin preocuparse por fijar una meta ulterior; a veces el maestro, deseando que la conducta del niño se adapte a estándares propios de la clase media, le hace obedecer principios que están por encima de los que sustenta uno o ambos padres; si son abrumados en sus hogares mediante golpes y regaños que los llevan hasta la ansiedad o los impulsan a rendir por encima de sus posibilidades, etc.

No todos los obstáculos que se oponen al aprendizaje residen en factores conflictivos o en experiencias extraescolares del niño. La oportunidad en que se realice el aprendizaje es igualmente importante: si se fuerza a un niño a leer cuando no está ni fisiológica ni psicológicamente preparado para ello, si el material de enseñanza es monótono, si el contenido y el horario es inadecuado, entonces, inevitablemente, debe fracasar.

C. Factores ambientales

No debe olvidarse que las condiciones físicas y mentales del in

dividuo resultan directamente afectadas por la acción del medio ambiente en la conformación de éste.

Es quizás el medio ambiente familiar el de mayor influencia en el rendimiento escolar del alumno pues es ahí donde se reciben las primeras enseñanzas, el primer contacto con la sociedad y sus miembros, donde se determina en gran medida el ulterior desarrollo intelectual infantil y donde se asumen los primeros patrones de conducta que han de constituir buena parte de los elementos que figuran en el desarrollo de la personalidad, por lo que el nivel económico y social de la familia, las relaciones afectivas entre sus miembros y las condiciones materiales del hogar tienen gran influencia en el aprendizaje del niño. Por cuanto permitan la formación de hábitos y relaciones sociales brindan bienestar y salud física y mental para el normal desenvolvimiento del niño..

Respecto al medio ambiente escolar es preciso considerar algunos factores típicamente relativos al aprovechamiento escolar como son: asistencia del niño a clases, programas de estudio de acuerdo a la madurez intelectual del educando, horarios, condiciones materiales del edificio escolar, relaciones maestro-alumno, relaciones afectivas de los miembros del grupo, disciplina, etc., todos éstos indispensables de tomar en cuenta a la hora de evaluar los condicionamientos que influyen en el rendimiento escolar.

Además de lo anterior es necesario detectar una serie de influencias no familiares ni escolares, sino sociales en general. Es decir, para la educación no es suficiente una idea esencial del hombre, hay que tomar en cuenta que éste vive en una concreta circunstancia social y económica, pertenece a una sociedad que además de ser universal, recibe los aportes culturales y económicos de la nación y de la región. Cabe aclarar que lo social no está hecho sólo de personas sino también de principios profesados igualmente por todos los integrantes de la sociedad. Estos principios pueden ser morales, religiosos, políticos, económicos, históricos, etc., y deben necesariamente ser tenidos en cuenta al trazar los fines de la educación.

El educador no debe olvidar que su labor, aunque parte de la individualidad del educando, éste pertenece a una comunidad regional, a una familia, a una sociedad religiosa, a una asociación cultural o deportiva, que influyen de una u otra manera en la formación de su personalidad.

III.- ALGUNOS PROBLEMAS BIOLÓGICOS DEL EDUCANDO

A. Problemas físicos

Dentro de las finalidades de la educación pueden mencionarse no sólo el apropiado de los bienes culturales, es decir, la formación cultural e intelectual del educando, sino también es tarea de la educación la formación integral de la personalidad del niño y de su integración a la sociedad de la que forma parte como un miembro activo de ésta en su transformación, mismas que influyen de manera determinante en el logro de la primera. En éstas influye a su vez, en gran medida el estado físico del niño. Por esto es de suma importancia destacar la trascendencia de la labor del maestro en el rendimiento escolar del educando con problemas físicos.

Esta investigación se ocupa de los problemas físicos leves, aunque no menos importantes que afectan el aprendizaje escolar, es decir, deficiencias que frecuentemente el maestro encuentra en niños totalmente normales: desnutrición, deficiencias visuales, deficiencias auditivas, deficiencias motrices (niño zurdo), deficiencias en el habla.

Problemas especiales de salud

1. Desnutrición

La desnutrición infantil es la falta de consumo de alimentos --

energéticos por lo cual el cuerpo se ve obligado a conseguir -- energías mediante el consumo de tejidos corporales; con esto se pierde peso, se cansa fácilmente y se es vulnerable a las infecciones.

Entre las causas que provocan la desnutrición en el niño o bien, los factores que influyen para que ésta ocurra se pueden mencionar los siguientes:

- Medio económico.- Cuando la economía del hogar y la familia numerosa entre otros, no provee al niño de los alimentos básicos como son: leche, huevo, carne, frutas y verduras.

- Medio cultural.- Además de que por tradición en algunas comunidades los alimentos digeridos no tienen las sustancias nutritivas adecuadas, hay personas que alimentan a sus hijos inapropiadamente por desconocer la relación tan estrecha que existe -- entre la alimentación y el desarrollo del niño.

Una mala alimentación puede originar posteriormente, cuando no es detectada a tiempo, un caso de desnutrición aguda que requerirá atención especializada al niño.

Cuando éste presente apatía, debilidad, falta de atención, cansancio, se niega a participar en juegos activos, presenta palidez en la piel, inseguridad en sus movimientos, etc., es probable que su alimentación no sea la adecuada. Sin embargo, no --

puede el educador partir sólo de su observación para determinar la presencia de la desnutrición si no posee datos que pongan en antecedencia dicha enfermedad, por lo que es recomendable la investigación sobre la alimentación que acostumbran sus alumnos y la alimentación apropiada, para que, relacionando ambos datos, verifique la existencia del problema y oriente a los padres de familia sobre posibles soluciones.

Es necesario que el maestro tenga conocimiento cuando menos, de los requerimientos calóricos en la dieta y la cantidad de calorías que poseen los alimentos que generalmente se ingieren en nuestra población, para que los resultados que arroje la investigación realizada en los alumnos sean la pauta a seguir por el maestro en la orientación sobre una buena alimentación y en la corrección de malos hábitos que pueden perturbar el desarrollo físico e intelectual del niño. A continuación se citan algunos datos elementales a este respecto.

Cuadro 1. Recomendaciones para el consumo de nutrimentos (*)

Edades	Calorías	Sexo
7 - 10 años	2 000 / Kg.	ambos
11 - 13 "	2 500 / Kg.	masculino
11 - 18 "	2 300 / Kg.	femenino

(*) Luis Juan Tijerina. Nutrilogía básica. 3a. ed. México, UANL, 1983, p. 83

COME TORTILLAS DE HARINA:

diariamente	rara vez	nunca
-------------	----------	-------

INCLUYE VERDURAS EN SU COMIDA:

diariamente	rara vez	nunca
-------------	----------	-------

CONSUME PRINCIPALMENTE:

Sopa de arroz	Sopa de pasta	nunguna sopa
---------------	---------------	--------------

COME FRIJOLES:

diariamente	rara vez	nunca
-------------	----------	-------

CONSUME FRUTA:

diariamente	rara vez	nunca
-------------	----------	-------

CONSUME HUEVOS:

diariamente	rara vez	nunca
-------------	----------	-------

CONSUME CEREALES:

diariamente	rara vez	nunca
-------------	----------	-------

INGIERE MANTEQUILLA O MARGARINA:

diariamente	rara vez	nunca
-------------	----------	-------

ES AFECTO A TOMAR GOLOSINAS ENTRE LAS COMIDAS:

diariamente	rara vez	nunca
-------------	----------	-------

Analizando los resultados de la encuesta y comparándolos con -- los datos mencionados en los cuadros 1 y 2 podrá contarse con la información aproximada del nivel nutricional de los alumnos y de sus carencias dietéticas.

Otra de las técnicas que puede utilizar el educador para detectar problemas de nutrición es la tabla de valores sobre estatu-

ra y peso de acuerdo a la edad y sexo del educando:

Cuadro 3. Peso y talla de niños sanos mexicanos (*)

N I Ñ O S			N I Ñ A S		
Edad (años)	Peso (g)	Talla cms.	Edad(años)	Peso (g)	Talla cms.
6	20,840	113.7 cm	6	20,830	113.6
7	23,420	119.5	7	23,330	119.5
8	26,110	125.5	8	25,980	125.0
9	29,250	130.4	9	29,055	130.1
10	32,460	135.5	10	32,780	135.9
11	26,160	140.6	11	38,425	142.8
12	40,660	146.0	12	45,020	149.5
13	46,200	152.5	13	49,700	154.9

Cabe aclarar que en ocasiones el peso excesivo puede deberse a un mal funcionamiento del sistema endócrino o bien, a una alimentación mal concebida; además de que un niño puede estar debidamente alimentado y presentar un peso inferior al normal según su estatura o viceversa, lo que puede deberse a un gran desgaste de energía o a que la constitución física del niño es heredada, etc., por lo que se recomienda que antes de formular juicios se analicen los resultados apoyándose en las técnicas mencionadas y en el conocimiento del alumno.

(*) R. Ramos Galván, Somatometría Pediátrica. Arch. Inv. Med. - (Méx.) 6: Supl. 1. 1975.

b. El maestro ante el problema de la desnutrición

La mayoría de las familias mexicanas padecen en mayor o menor grado de desnutrición. El maestro como tal y como mexicano debe participar activamente en la preparación y desarrollo de un plan de acción eficiente para prevenir este problema, en el que, los puntos básicos pudieran ser:

- Enseñar al pueblo a aprovechar alimentos baratos y de algo valor nutricional como la soya.
- Educar a la población en los distintos aspectos de la salud pública y la correcta nutrición.
- Detener la explosión demográfica mediante campañas de paternidad responsable.
- Hacer campañas de educación higiénica y colaborar con los --- programas de medicina preventiva y saneamiento.

2. Deficiencias visuales

Un alumno con defecto óptico puede tener problemas para leer, - para visualizar lo escrito en el pizarrón, por lo que su aprendizaje será más lento y problemático, además de que su desarrollo como miembro del grupo puede verse afectado y por consecuencia, es posible que se malforme su personalidad.

La deficiencia visual más común que el maestro detecta en sus -

alumnos y que constituye un obstáculo en el aprovechamiento escolar, que se requiere, es la miopía.

"La mayoría de los niños, al nacer disponen de órganos visuales completamente normales, algo mejor adaptados para la visión lejana que para la cercana. A medida que los años pasan, los globos oculares se agrandan llegando a un diámetro un 30% mayor en las postrimerías de la adolescencia". (2) Esto significa que - su estructura y funcionamiento son susceptibles de modificación; y, bajo condiciones desfavorables, de un desarrollo defectuoso que puede llevar a la miopía, la cual se detecta cuando el individuo presenta dificultades para distinguir claramente objetos lejanos.

La miopía raramente se presenta antes de los 8 años de edad, - - pues según investigaciones, su mayor frecuencia se ha encontrado en individuos entre los ocho y quince años. Una de las causas principales de su desarrollo en esta edad, puede ser el esfuerzo que el alumno realiza con los ojos en la lectura y trabajos que demandan mucha atención en un ambiente mal iluminado, por lo que en ocasiones la escuela ayuda a su desarrollo.

El maestro cuando no cuenta con los conocimientos necesarios pa-

(2) J. E. W. Wallin et. al. El niño deficiente físico, mental y emocional. Argentina, Ed. Paidós, 1977, p. 23.

ra la aplicación de métodos que le permitan detectar esta deficiencia en sus alumnos puede limitarse a observar detenidamente algunas reacciones espontáneas que le insinúen la existencia -- del problema, tales como las siguientes:

- Inflamación de los párpados.
- Resequedad en los párpados.
- Lagrimeo.
- Desviación ocular.
- Frotamiento continuo de los ojos.
- Exagerados movimientos de la cabeza al leer.
- Fruncir las cejas cuando lee.
- Mantener los libros demasiado cerca o más allá de la distancia usual al leer.
- Equivocación constante al leer. (cambio de letras)
- Inseguridad en los movimientos.

Además de lo anteriormente mencionado el maestro cuenta con las quejas del alumno, las cuales puede considerar como un indicio -- de que existe algún problema de visión: mareo, dolor de cabeza frecuente, náuseas, vista nublada, sensibilidad para la luz, -- sensación de tierra en los ojos, etc., todas evidencias de que -- puede padecer deficiencia visual aguda o crónica.

a. Técnicas de diagnóstico

Aún cuando la observación permita al maestro darse cuenta de al-

gunas deficiencias físicas del alumno, es recomendable que tenga conocimientos de técnicas cuya aplicación asegure resultados seguros, no para que solucione dichos problemas, sino para que oriente sobre la atención necesaria y para que tome las medidas de -- prevención convenientes de manera que el aprovechamiento escolar no sea afectado completamente.

"Binet y Simon idearon un optómetro para obtener la capacidad visual, el cual consiste en tres líneas de letras de 7, 14 y 21 mm. de altura respectivamente; que corresponden a la vista normal, -- miopía media y miopía profunda. Tomás y Samper dan las siguientes normas para su utilización:

- Elegir un lugar descubierto y las horas de mayor luminosidad.
- Fijar el optómetro sobre un muro o pared a la altura de los -- ojos de los alumnos en posición de pie.
- Pedir a un alumno o varios que escriban sobre un papel, a una distancia de cinco metros las letras de tamaño más pequeño, luego las del tipo medio y finalmente las más grandes.

Si el niño consigue leer tres o cuatro letras de las siete de -- la línea inferior su visión debe considerarse normal. De miopía media se califican los que sólo pueden leer las de tipo mediano y grande, y la miopía profunda corresponde a los niños que sólo logren transcribir las letras más grandes.

Binet y Simon idearon además, un optómetro que sirviera para me-

dir la capacidad visual de los niños que aún no conocen las letras; en el cual, éstas se sustituyeron por signos que pudieran ser dibujados por ellos. La técnica para utilizar este optómetro es la siguiente:

- Presentar en el aula un cartón donde se encuentren impresas - las siguientes figuras: un cuadrado, un círculo y una cruz. Ha bituar a los niños a dibujarlas.
- El maestro mostrará tres cartulinas cada una con un signo. Es to deberá estar inscrito en un cuadrado de siete mm. de lado y los trazos han de tener 1.4 mm. A una distancia de siete metros se colocará el alumno, y en posición de pie, dibujará las figuras que le irá mostrando el maestro, las que deberán ser en el siguiente orden: circunferencia, cruz y cuadrado.

"El resultado debe diagnosticarse así: se considerará que tienen visión deficiente aquellos niños que no distinguen dos figuras de las tres del optómetro". (3)

b. Procedimientos pedagógicos

Debe el maestro al principio del año escolar, conocer las deficiencias visuales de sus alumnos para que, en la planeación del

(3) Enciclopedia técnica de la Educación (T. 1) Madrid, Ed. San tillana, 1970, pp. 623-624.

curso tome en cuenta dichos problemas y su labor sea más realista y encaminada a resultados más favorables, por lo que es recomendable que utilice la técnica antes mencionada aplicándola -- por lo menos dos veces al año.

En base a los resultados debe actuar de manera que la educación no represente para el alumno una dolorosa experiencia, es decir:

- Notificar a los padres del niño con defecto visual, la existencia del problema.
- Orientarlos sobre la atención que requieren.
- Participar en toda campaña de prevención de la salud.
- Pugnar por la buena iluminación de las aulas.
- Ayudar al niño de escasos recursos y con problema óptico para que su experiencia educativa sea lo más favorable posible en su formación.
- Situar a éste en lugares estratégicos para que pueda participar activamente en su aprendizaje como el resto de sus compañeros.

3. Deficiencias Auditivas

Los niños que padecen problemas auditivos y que aunque necesaria, no sea indispensable una educación especializada, es decir, que pueden oír con más o menos dificultad se les llama comúnmente, duros de oído y su sordera se manifiesta con una disminución del sentido auditivo.

Puede decirse que las mayores privaciones ocasionadas por la sordera son indirectas, es decir que la pérdida más importante no es la ausencia del sonido en sí, sino la privación del sonido - como instrumento de intercambio social. En este sentido la sordera demora el desarrollo intelectual del niño y perjudica seriamente sus relaciones sociales. Uno de los aspectos en el que se retarda su desarrollo intelectual es en la adquisición del lenguaje, éste es más lento que en el niño normal, y sus relaciones sociales se ven afectadas pues puede convertirse en un niño introvertido debido a su problema.

El maestro puede detectar deficiencia auditiva en sus alumnos - cuando presentan dificultades para escuchar y preguntan constantemente, obligándolo a repetir conceptos y explicaciones. Debe entonces aplicar técnicas que le permitan asegurarse de que existen anomalías auditivas y en base a los resultados obtenidos buscar posibles soluciones si no a la enfermedad, al problema del aprendizaje que resulta de esta deficiencia.

a. Técnicas de diagnóstico

Una de las técnicas que se recomiendan al maestro para medir la sensibilidad auditiva es la técnica del reloj o técnica del tic tac, en la que se utilizan los siguientes materiales:

- Reloj
- Cinta métrica.
- Algodón

"El maestro toma el reloj en la mano, a la altura del oído del niño, quien tendrá tapado el otro con un algodón. Se colocará en el suelo una cinta métrica y se irá retirando el reloj de 25 en 25 cm., hasta que el niño oiga claramente el tic, tac. Después hágase la prueba en sentido contrario acercándose el reloj poco a poco, hasta que perciba el tic, tac. Repítanse las series y tómesese el promedio de los umbrales obtenidos. La medición se hará en ambos oídos". (4)

Como la tarea del maestro es solamente investigar si el alumno oye bien o mal, puede aplicar la técnica y basar sus juicios en un promedio general, de manera tal que los niños cuyos umbrales no alcancen dicha cifra pueden ser considerados deficientes auditivos.

Existen técnicas de más fácil aplicación como la que consiste en el dictado de palabra y números. Esta se lleva a cabo de la siguiente manera: sentados los alumnos alrededor del maestro y a una distancia de él de tres metros, se les pide que escriban lo que escuchen; el maestro dicta intercalando palabras y números, sin repetir y siempre con el mismo tono y volumen de la voz; el alumno escribe lo que alcance a escuchar dejando espacios vacíos cuando no capta lo dictado o bien, escribiendo lo que --

(4) Laureano Jimenez y Coria. Conocimiento del educando, psicotécnica pedagógica y organización escolar. México, Ed. Porrúa, 1973, p. 28.

oye aún cuando no sea lo correcto; al revisar se toma un promedio general y se cataloga al niño con problemas de oído cuando su promedio difiera, por su inferioridad, a la generalidad del grupo.

b. Procedimientos pedagógicos

Para el maestro es fácil detectar en sus alumnos problemas de tipo auditivo, por el contacto diario con éstos y por sus actitudes, que pueden ir desde un constante interrogatorio sobre lo que explica hasta la orientación de un oído hacia el que habla. Además de que es posible que debido a la falta de higiene en los oídos, exista una equivocada interpretación en los resultados en la aplicación de las técnicas anteriores; es decir, puede suceder que el niño no acostumbre el aseo de sus oídos por lo que se le acumulará cera en ellos, que obstaculizará su sensibilidad auditiva; o bien, puede padecer gripa o infección en el oído cuando se le aplica la técnica, por lo que los resultados no serán todo lo confiable que debieran ser, etc.. Para esto es menester que el maestro proceda orientando a los alumnos sobre hábitos de limpieza, que permitan prevenir enfermedades que obstaculicen su desarrollo intelectual; cuando los resultados lo requieran orientar a los padres del niño afectado sobre la atención médica necesaria; situar al niño con problemas de oído en lugares donde alcance a escuchar correctamente las explicaciones; estimular al alumno con problemas auditivos para que forme par-

te activa del grupo, cuidándose de no ponerlo en evidencia delante de sus compañeros y tratarlo de una forma normal; no acostumbrar al grupo a escuchar gritos pues esto puede crear costumbres negativas en el educando, tales como no obedecer cuando se les habla sin energía, crear la manía del "qué, qué?", muy frecuente en los niños cuando están impuestos a los gritos.

4. El niño zurdo

El niño zurdo es aquel que emplea la mano izquierda para escribir y para hacer la mayor parte de sus movimientos manuales.

"Las principales teorías para explicar la preferencia en el uso de las manos se refieren a: la influencia social, la posición fetal y el predominio de uno de los hemisferios cerebrales". (5)

Un niño es zurdo por influencia social cuando en su familia todos o algunos de los miembros son zurdos y el niño adopta esta actitud por imitación.

Dentro del claustro materno al estar colocado el feto, es posible que su peso corporal recaiga en un solo lado restringiendo -

(5) J.E.W. Wallin et. al. Op. cit. p. 47.

así su capacidad de movimiento y provocando la zurdería en el niño cuando su lado libre es el izquierdo.

La zurdería debido al predominio de uno de los hemisferios cerebrales se explica por una constitución física diferente. Es decir, el hemisferio izquierdo dirige la actividad motriz de los miembros del lado derecho, con mayor eficacia de la que logra el hemisferio derecho al dirigir los movimientos del lado izquierdo, en el zurdo ocurre lo contrario. Esta diferencia en la conformación orgánica que produce la zurdería se encuentra, según datos estadísticos en el 30 % de la población humana, además de que puede darse el caso (raros casos) de zurdos a causa de lesiones en el hemisferio izquierdo cerebral.

Los métodos inadecuados utilizados para corregir la zurdería -- pueden ser causa de tartamudez y otros trastornos en el habla -- así como de inadaptación social, problemas que trascienden en el rendimiento escolar.

a. Procedimientos pedagógicos

Como resulta contraproducente la corrección de la zurdería después de los seis años, es recomendable que el maestro de primer grado de educación Primaria, por medio de sencillas técnicas investigative en cual de las dos manos de los alumnos puede recaer su habilidad manual.

Algunas de estas técnicas pueden ser:

- Arrojar objetos.
- Martillar.
- Garabatear.

Si después de poner en práctica las técnicas mencionadas (que pueden ser más, dependiendo de la inventiva del maestro.) encuentra niños con mayores habilidades manuales izquierdas que derechas, es recomendable que estimule en éstos el uso de su mano izquierda; y no tratar de formar ambidiestros o cambiar a derechos los que por nacimiento son zurdos, pues se corre el riesgo de afectar su desarrollo tanto intelectual como social.

5. Deficiencias en el habla

La tartamudez, en muy raros casos es consecuencia de lesiones cerebrales pues generalmente resulta de la imitación que el niño hace del adulto. Sin embargo, cabe decir que necesariamente tiene un origen, y éste es probablemente debido al hecho de que la habilidad mental se desarrolla antes que la lingüística; por lo que al no alcanzar a pronunciar los vocablos que se requieren para expresar lo que piensa, el niño repite constantemente la última palabra o sílaba pronunciada, hasta que encuentra el siguiente término correspondiente a la idea que desea expresar. Esta anomalía es superada a temprana edad, y cuando no sucede así y se le conmina a corregir su manera de hablar es posible -

que esto persista, pues al darse cuenta el niño de su defecto y tratando de buscar corregirlo, desarrolla mayor esfuerzo del que se requiere en el habla; teniendo como consecuencia un bloqueo en el habla, que puede ser principio de una neurosis o del desarrollo de diferentes tics, que repercutirán afectando su desarrollo intelectual y social.

a. Procedimientos pedagógicos

Aunque el niño tartamudo en la corrección de su defecto requiere de psicoterapia especializada, el maestro puede colaborar ampliamente si no en su curación, sí en que el desarrollo integral de su personalidad siga un cauce normal.

"El niño con defecto en el habla necesita encontrar gratificación a sus esfuerzos, en la comunicación con sus semejantes".(6) Es decir, el maestro deberá crearle a su alrededor un ambiente de cordialidad y comprensión de tal manera que sus compañeros acepten sus limitaciones y compartan sus progresos estimulando al niño en la comunicación con sus semejantes. Además es muy importante su participación en el aprendizaje, por lo que el maestro debe cuidarse de poner en ridículo al niño; de diferenciarlo muy marcadamente de los demás; de pedirle que participe indi

(6) Pilch M. M. y otros. Escolares talentosos, lentos, desfavorecidos e impedidos. Buenos Aires, Ed. Paidós. 1969, pp. 166-167.

vidualmente en actividades que requieren gran habilidad lingüística, como leer en voz alta, exposición de temas, etc.; pensar por él ayudándole a terminar las frases, etc.

El maestro debe en cambio, inventar situaciones que constituyan experiencias positivas para el alumno con problemas en el habla como las siguientes: lectura en silencio, redacción de anécdotas, lectura a coro, canto colectivo, etc. Y, apoyándose en los adelantos logrados, planear nuevas situaciones siempre con el propósito de integrarlo al grupo como un miembro activo del mismo, y de que desarrolle todas las capacidades y habilidades que resultan de su aprovechamiento escolar.

6. Problemas especiales de salud

En lo que respecta a niños con problemas especiales de salud -- pueden mencionarse los siguientes: con afecciones cardíacas, renales, respiratorias, con alergias, etc. Estas afectan el aprendizaje escolar principalmente por el ausentismo a clases que -- ocasionan; o como en el caso de niños con afecciones cardíacas y respiratorias, por los cuidados que requieren, que hacen que la participación del niño en los juegos sea mínima, lo cual puede en ocasiones afectar su desarrollo emocional y repercutir en su aprendizaje.

En los casos anteriores, el maestro puede hacer muy poco en favor del proceso aprendizaje del educando, salvo reincorporarlo

a las labores escolares después de su convalecencia, estimulándolo a verter en ellas todo su entusiasmo, además de demostrarle su afecto y aceptación en lo que concierne a un desarrollo social normal. Sin embargo, para evitar el atraso en el aprendizaje, el maestro se sentirá impotente, sobre todo cuando se trata de enfermedades crónicas que obligan al alumno a faltar a la escuela continuamente.

IV.- ALGUNOS PROBLEMAS PSICOLOGICOS DEL EDUCANDO

A. Problemas afectivos

Los procesos psíquicos del desarrollo se perfeccionan en el proceso de adaptación, por el cual se hace frente a las exigencias internas y externas, a los conflictos, esfuerzos, frustraciones y situaciones problemáticas, mediante cualquier respuesta personal que denote salud y eficacia. La educación debe ayudar al sujeto a asumir conscientemente la posición justa frente a la realidad.

Podría hablarse de adaptación física, la cual supone la satisfacción a las necesidades de orden físico y biológico del educando; como alimentación, salud, etc., de lo que ya se habló anteriormente; de adaptación psicológica que resulta de la satisfacción de las necesidades de afecto, de sentimientos, de tendencias, etc., que permiten al educando tener conciencia de su propio valor y satisfacción de sí, para dar el paso decisivo en su incorporación a la vida social y laboral y adaptación sociocultural, que supone para el educando la participación en la vida social y de su cultura.

La educación debe buscar y procurar la adaptación total del educando, por lo que corresponde ahora hacer referencia en este capítulo, a los problemas psicológicos que obstruyen la labor edu-

cativa de formar integralmente la personalidad del educando.

Entre los problemas de tipo afectivo más frecuentes en los alumnos de educación primaria se encuentran la agresividad, el rechazo y el abandono.

1. Agresividad infantil

La agresividad infantil puede considerarse como un desequilibrio psicológico, que provoca la hostilidad de una persona hacia las otras que le rodean.

"Puede ser que el niño que disputa en exceso se sienta inseguro, carezca de madurez social o esté celoso. Cualquiera sea su causa, el afán de disputa siempre significa desajuste social". (7)

Por esto puede asegurarse que las causas de la agresividad infantil pueden ser de tipo social, económico y cultural. Social porque en ocasiones resulta de las relaciones familiares. Es decir carencia de afecto, de respeto y de valores morales entre los miembros de la familia provocan en el niño la agresividad como un escape a la insatisfacción de sus necesidades de afecto,

(7) J.E.W. Wallin. et. al. Op. cit. p. 116.

además de la gran influencia, a veces negativa que ejercen los amigos, los integrantes de la comunidad en la que se desenvuelve el niño, etc.. Económico porque se ha demostrado que la insatisfacción de las necesidades materiales del individuo provocan en éste un gran sentimiento de inseguridad en algunos casos, y de agresividad en otros. Cultural porque las costumbres constituyen una de las influencias más nocivas en la personalidad del niño cuando éstas son negativas, así por ejemplo el machismo, la dependencia, etc., actitudes arraigadas en algunos adultos.

La agresividad en la escuela se manifiesta de diferentes maneras. El niño bravucón que pelea, que empuja en la fila; el niño que se niega a cumplir con las indicaciones del maestro; el niño envidioso, el celoso, el vengativo, el cobarde, etc.. Son muchos los sentimientos que pueden manifestarse mediante la agresividad infantil y por lo general afecta el aprendizaje escolar por la indisciplina que se suscita en el aula. Es decir, no sólo se verá afectado el rendimiento en el niño agresivo, sino que su indisciplina podrá influenciar a sus compañeros, creándose un ambiente negativo para que se lleve a cabo la labor educativa del maestro.

Los niños agresivos no deben ser ignorados, como muy a menudo sucede, por el maestro; antes bien, deben ser objeto de mayor afecto, paciencia y comprensión por parte de éste, que si se con

sidera buen maestro, buscará medidas, actitudes, situaciones, - etc. que canalicen la agresividad del alumno en actividades sanas, que formen en él hábitos de respeto y amor hacia sus semejantes.

El maestro debe orientar el aprendizaje del educando y más aún debe ayudarle a superar todo obstáculo físico, psicológico o ambiental que haga difícil o imposible su desarrollo integral, por lo que se recomienda lo siguiente:

- Por medio de técnicas pedagógicas el maestro debe conocer al alumno en todos sus aspectos y buscar las causas de su problema.
- Nunca emplear los castigos físicos como medida correctiva de la agresividad del niño, pues si ésta deriva de la falta de afecto del adulto hacia él, tal medida resultará contraproducente, - pues aumentarán los sentimientos negativos existentes y su adaptación a la vida social se hará más difícil.
- Los castigos emocionales son igualmente negativos, por lo que se recomienda no avergonzar al alumno, no ridiculizarlo, ni privarlo de las oportunidades y favores que a los demás se les otorga.
- Involucrarlo en actividades creadoras y prácticas.
- Estimularlo para que participe en los trabajos de equipo.
- Otorgarle el mismo trato afectivo que se le da a la generalidad de la clase.

- Hacerle recomendaciones sobre el respeto que se debe a sí mismo y a los demás, en lugar de castigarlo cuando ha cometido una falta.
- Estar en trato continuo con los padres del niño agresivo orientándolos sobre la mejor manera de tratar al niño para que sea en el futuro un individuo útil para la sociedad.

2. Rechazo

El niño rechazado se manifiesta en la escuela mediante actitudes por lo general negativas, como indisciplina, apatía por el estudio, agresividad, rebeldía, introversión, aislamiento, rechazo, etc.. "Se trata del niño no querido por sus padres o por que por uno u otro motivo no satisface sus aspiraciones". (8)

Problemas como éste frecuentemente se originan en el hogar, se proyectan hacia la vida escolar del niño repercutiendo finalmente y por lo general negativamente, en su aprovechamiento intelectual. Cuando la familia es muy numerosa, los recursos económicos muy escasos, el nivel cultural muy bajo y las relaciones entre sus miembros están muy lejos de ser cordiales, es posible que el niño perciba actitudes de rechazo por parte de sus pa-

(8) B.L. Pagel y M. L. Carroll. Como atraer y orientar al niño en la escuela. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1969, p. 97.

dres ya sean expresadas directa o indirectamente. Puede ocurrir también que no existan dichos problemas familiares, pero que se desconozcan o no se acepten las limitaciones del niño, por lo -- que se le pida continuamente más de lo que él puede hacer o se le compare con niños de mayor capacidad. En ambos casos puede el niño desarrollar complejos de inferioridad y manifestarlo me diante actitudes que lo calificarán de "niño problema", actitudes que posiblemente obstaculizarán su rendimiento y en ocasiones, el del resto de la clase. El objetivo que comunmente persigue el niño rechazado es llamar la atención sobre él, y cuando no lo logra comportándose positivamente, se rebela reclamando y reprochando veladamente la insatisfacción a su necesidad afecti va. Su rendimiento escolar, en la mayoría de los casos, será - insuficiente pues todos sus esfuerzos se concentrarán en la - búsqueda de aceptación.

El maestro deberá planear la orientación del niño que sufre el rechazo por parte de sus padres tomando en cuenta su forma de - manifestarse en la escuela. Así por ejemplo: si es indisciplinado, absteniéndose de regañarlo, pero aclararle que su conducta no va de acuerdo a los cánones establecidos en el salón de clase; si es rebelde, orientando su rebeldía hacia un liderazgo jus to y ordenado; si es introvertido involucrarlo en actividades - que le obliguen veladamente a explayarse verbalmente; si se ais la frecuentemente, estimularlo para que participe en actividades colectivas; si es hiperactivo, canalizar su energía en actividades prácticas y creativas; si por el contrario, es hipoactivo,

hacerlo objeto de una motivación constante hasta lograr que se interese en el aprendizaje; darle afecto y confianza, etc.

3. Abandono

Las necesidades económicas de la familia que requiere que sus miembros trabajen para un mejor sostenimiento de los hijos y sus necesidades, además de que en la mayoría de los casos ésta es numerosa, son quizás las causas más comunes por la que el niño sufre del abandono o indiferencia de sus padres.

El rendimiento escolar se ve gravemente afectado en los niños con sentimientos de abandono, sobre todo cuando ejerce influencia en su adaptación emocional, de tal manera que hace imposible su vida social en el aula.

El maestro debe poner especial atención al niño que carece de afecto y cuidados en su hogar procurando crear en el aula un ambiente de benéfica influencia en el desarrollo de su personalidad por lo que se recomienda:

- Le demuestre interés personal.
- Lo estimule a aceptar la disciplina del grupo.
- Motivarlo para que desarrolle su interés en el estudio.
- Darle oportunidad al niño de que se exprese verbalmente.
- Evitar los malos comentarios sobre su persona, pero indicándole cuando sea necesario la forma correcta de comportarse.
- Demostrarle su afecto física o verbalmente y comentar con sa-

tisfacción sus logros.

B. Problemas originados por la falta de seguridad

Es innegable que la seguridad del alumno, la confianza en sí mismo, es en ocasiones aspecto determinante en su aprovechamiento escolar. Así por ejemplo: un niño presionado por sus padres para que destaque en sus estudios, es posible que al primer fracaso se sienta incapaz de desenvolverse adecuadamente en sus tareas escolares; si los contenidos programáticos, los horarios etc., van más allá de lo que la capacidad del alumno admite, posiblemente lo presionen hasta desarrollar en él un sentimiento de inseguridad en sus aptitudes de aprendizaje; así mismo, la personalidad del maestro puede en algunos casos influir en el desarrollo de este complejo, que además de obstaculizar su rendimiento escolar bloquea su desarrollo psicológico y social.

"La seguridad le otorga al niño libertad para explorar nuevos campos y pensar creativamente. Influye además sobre su desarrollo social. El niño seguro puede participar en la interacción social, no lo inhiben las dudas sobre su propio valor o el temor al rechazo, ni recurre a artificios autodestructivos como la jactancia o el sometimiento a los demás para lograr su amistad". (9)

(9) Ibid. pp. 76-77.

Para lograr un clima de tranquilidad y aceptación que brinde seguridad al alumno debe el maestro disponer de todos los recursos que el conocimiento psicológico del niño, su preparación y su experiencia le proporcionan:

- Que maestro y alumno acepten las limitaciones intelectuales de este último.
- Evitar en lo posible la monotonía en las tareas escolares.
- Motivar al alumno para que participe voluntariamente en su aprendizaje evitando que éste signifique una experiencia frustrante.
- Inculcar el respeto en sus relaciones sociales.
- Disposición por parte del maestro para orientar de manera especial a los alumnos inseguros de su capacidad.
- No perder de vista las diferencias individuales ni ponerlas en evidencia mediante actividades de competencia, promoviendo en cambio la cooperación.
- Mostrar su afecto y consideración en el trato continuo.
- Inculcar la disciplina en el alumno como una disposición consciente a respetar y mantener el orden en el salón de clase.
- No mostrarse nunca autoritario.

La inseguridad, como la falta de afecto, puede manifestarse en el niño mediante diversas actitudes como rebeldía, agresividad, rechazo a las tareas escolares, etc.. Sin embargo, y aún cuando puede ser característica innata de su personalidad, la introversión es la manifestación más frecuente de la falta de seguridad en el niño.

El niño introvertido tiende a ser hipersensible, desconfiado -- de sus propios méritos, adverso a participar socialmente y parco en su expresión. Esta forma de conducta es temperamental, o en algunos casos originada por traumas y frustraciones.

En la escuela primaria en ocasiones se observan algunos casos de introversión en niños que presentan atraso en sus labores escolares, en niños que son menospreciados por sus maestros o por sus compañeros o que están sometidos a presiones familiares. -- Estos casos originan en más de las ocasiones problemas de adaptación, pocas relaciones afectivas entre maestro y alumno o entre éste y sus compañeros. También puede considerarse la introversión como causa de poco aprovechamiento escolar, pues el niño introvertido no expresa sus dudas, no participa abiertamente en su aprendizaje y puede asumir actitudes negativas cuando sus relaciones sociales no puede llevarlas normalmente.

Cuando su experiencia y observación revelen al maestro que el déficit en el aprendizaje del alumno se debe a su carácter introverso, es posible que la intervención orientadora del maestro, logre una mayor participación del alumno en su aprendizaje. Algunas medidas que puede tomar el maestro para mejorar el rendimiento escolar del niño introvertido son las siguientes:

- Crear en el aula una ambiente de confianza entre él y sus alumnos.
- Aceptar la intervención de los alumnos en las reglas de disciplina.

plina.

- Fomentar las actividades colectivas.
- Procurar que las tareas escolares sean un estímulo para el alumno y no representen una experiencia frustrante.

V.- ALGUNOS PROBLEMAS DEL EDUCANDO POR INFLUENCIA DEL MEDIO AMBIENTE

A. Problemas familiares

La familia es el núcleo básico de la comunidad humana, y está constituida por la unión de un hombre y una mujer, y los hijos - que nacen de esta unión.

Es indiscutible el poder pedagógico de la familia, pues es en el donde el niño adquiere el modelo de vida de la sociedad que le circunda. Desde su nacimiento hasta la edad de tres o cuatro años, el niño depende completamente de la madre, y su familia es el único ambiente que percibe; en éste aprende a desarrollar hábitos, algunas habilidades y algunas cosas que le facilitarán su vida escolar. La labor pedagógica es complementada entonces, - en algunos casos, por la educación pre-escolar, en donde el niño amplía sus horizontes vitales, aunque aún depende en gran medida de la familia.

En la antigüedad la labor educativa que desempeñaba la familia era formativa e instructiva; luego la función docente instructiva se encomendó a personas especializadas, es decir, a los ma--estros, en instituciones en donde se sistematizó más tarde la enseñanza. En la actualidad la familia ejerce muy poco su fun--ción educativa y la escuela ha asumido responsabilidades forma--tivas e instructivas sobre el niño. Sin embargo, no puede negar

se que el ambiente familiar tiene gran influencia en la formación del niño, misma que se extiende hasta facilitar en algunos casos, y obstaculizar en otros, la labor educativa de la escuela.

Esto sucede porque presenta fallas que le impiden cumplir adecuadamente con la formación de los hijos: sus limitaciones económicas, la anormalidad de las relaciones interpersonales de sus miembros, intereses, prejuicios, etc.

Ya se discutieron algunos casos de problemas en los educandos originados, por la falta de afecto y de seguridad que deben ser prodigados en el hogar. Sin embargo, existen otros muchos problemas de aprendizaje, que pueden ser debidos a situaciones irregulares del niño dentro del seno familiar.

Aún cuando puede considerarse como un comportamiento afectivo de los padres al niño, la sobreprotección (es decir, la protección desmedida) puede ser dañina a la personalidad del niño, pues le crea dependencia total del adulto, misma que es normal dentro de los límites que le permitan al niño desenvolverse libremente en sus actividades escolares, bajo la orientación más pasiva que activa del maestro.

La sobreprotección recibida de sus padres la manifiesta el niño en la escuela, exigiéndole al maestro un trato semejante al que recibe de sus padres; una mayor y continua atención sobre su per

sona; ayuda especial en las labores educativas pues carece de - iniciativa, etc.. Esto puede tener como consecuencia un grave atraso en su aprendizaje, pues el maestro con un gran número de alumnos a su cargo, no puede asistir al niño como él lo solicita; su falta de iniciativa, además, le hace difícil su participación en el aprendizaje, y sus relaciones sociales pueden verse afectadas cuando su grado de dependencia es muy grande.

El maestro puede ayudar al niño sobreprotejido a superar en algo su problema:

- Urgiéndolo a pensar por sí mismo.
- Estimulando su capacidad de iniciativa.
- Tratándolo al igual que los demás, a la vez de que con mucho tacto.
- Incorporarlo al grupo mediante trabajos de equipo.
- Orientando a sus padres sobre su necesidad de autonomía.

Podrían citarse infinidad de casos en los que la familia influye como obstáculo en el aprendizaje del educando. Sin embargo, dado que las manifestaciones y los problemas son semejantes a los ya mencionados se tratarán someramente:

- Hijo de padres divorciados.- Por lo general el niño que vive este problema se encuentra desubicado en el ambiente escolar, porque le faltan los valores que le otorga la estructura normal de la familia. Es posible que se sienta abandonado, inseguro,

etc.

- Hijo de madre soltera.- Quizás éste se encuentra en peores - condiciones emocionales que el primero pues no ha conocido la - guía paterna en su evolución, ni ha recibido su influencia dia-- ria sobre su conducta. Es posible que crezca con cierto senti- miento de envidia o rencor, o sienta que le falta algo para ser igual que los demás, por lo que su socialización será sin duda - una tarea problemática para el maestro.

- Hijo único.- En algunas ocasiones, éstos no son educados de- bidamente por sus padres, y al ingresar a la escuela significan un grave problema para el maestro, no sólo en la disciplina sino también para lograr en ellos un buen rendimiento.

- Familia sin residencia definida.- Uno de los principales pro- blemas que presenta el niño, que por razones de trabajo de sus - padres emigra de una escuela a otra, es la falta de secuencia y continuidad en su aprendizaje, además de que su adaptación esco- lar puede verse obstaculizada.

Una de las técnicas pedagógicas, que por las ventajas que ofrece debiera ser frecuentemente utilizada para mejorar el rendimien- to escolar del alumno, es la entrevista del maestro a los padres de familia. Esta, aunque parece fácil de llevar a cabo, resul- ta en ocasiones contraproducente, sobre todo cuando no es reali

zada con el suficiente tacto.

La entrevista con los padres de familia, debe cumplir con ciertas normas para que los resultados sean positivos y de gran ayuda para el maestro en la orientación de sus alumnos:

- El objetivo primordial de la entrevista deberá ser la búsqueda de un mejor aprovechamiento escolar del educando.
- El maestro debe mostrar interés genuino en el bienestar del niño.
- Debe además, conocerlo ampliamente.
- Resaltar ante los padres alguna cualidad del niño.
- Tratar el problema del alumno con el mayor tacto posible.
- Insistir sobre la importancia de la cooperación de los padres, en el rendimiento escolar del niño.
- Orientar debidamente a los padres del niño, sobre la mejor manera de educarlo.
- Que la entrevista se repita cuando exista la necesidad de hacerlo.
- Mantener informados a los padres de familia sobre los adelantos o atrasos del niño.

B. Problemas escolares

"Se da el nombre de escuela a una institución de naturaleza social, creada con el expreso propósito de educar, y dotada de los elementos metódicos necesarios para realizar con éxito su "

cometido". (10)

Social, porque se funda en la realidad sociológica del individuo, se inserta dentro de una comunidad y de una época y recibe influencias del grupo humano al cual sirve. Su objetivo además, es el de educar mediante una organización dinámica y apego a un método que hace de la educación un sistema. Y se constituye en los elementos necesarios (maestros y pedagogos) que hacen posible su función de transmitir y renovar la cultura.

Cabe agregar además, que los elementos materiales y culturales, hacen de la escuela la institución de mayor poder pedagógico.

La escuela como ya se mencionó, tiene función instructiva y formativa. Para desempeñar con éxito su labor, cuenta con maestros con determinado nivel cultural, que se encargan de orientar el aprendizaje del educando y la formación de su personalidad; con una organización que hace posible la adquisición de conocimientos por el niño de acuerdo a su desarrollo mental; con un plan programático que encierra el contenido cultural que ha de transmitirse al educando; con técnicas y métodos que al ser utilizados por el maestro hacen más fácil su tarea educativa; y es

(10) José Manuel Villalpando. Manual de psicotécnica pedagógica. 4a. ed. México, Ed. Porrúa, 1963, p. 141.

de tal manera flexible la planeación de su instrucción, que permite y recomienda al maestro el apoyo en todos los recursos pedagógicos a su alcance para llevar a feliz término su labor.

Existen problemas en el aprendizaje del educando originados por el medio ambiente escolar ocasionados por: relaciones maestro-alumno, ambiente social en el aula, exigencias intelectuales, - contenido cultural, horarios, condiciones materiales de la institución, métodos de enseñanza, motivación, etc.; son tantos y tan diversos, que resultaría imposible mencionarlos, por lo que se investigarán los más comunes que resultan de la exigencia escolar.

1. Fatiga en el escolar

Se manifiesta por una gradual disminución de la capacidad de rendimiento en el educando, motivada por la actividad intensa y prolongada. Esta es un fenómeno fisiológico que puede producir aceleración y debilitación del pulso, dificultad en la respiración e inestabilidad del sistema nervioso; además de que tiene algunas consecuencias psíquicas, tales como disminución de la atención, de la memoria, del razonamiento, etc..

El maestro puede percatarse de la fatiga en el escolar cuando presente estas características psíquicas, cuando disminuya sin causa aparente la calidad de sus trabajos, o la cantidad de los mismos.

Entre las causas que la ocasionan pueden mencionarse las siguientes:

- Precaria salud.
- Transición entre una etapa de desarrollo y otra.
- Exceso de tareas escolares.
- Dificultad en las materias de estudio.
- Mala alimentación.
- Monotonía en el trabajo escolar.

El maestro debe dosificar su enseñanza alterando, cuando sea -- necesario, el orden del programa para evitar atiborrar al educando de conocimientos que aunque importantes, ocasionen la fatiga, que en casos extremos es peligrosa para la salud del niño.

Deben formar parte de las tareas escolares las actividades recreativas, que permitan al educando la relajación y el esparcimiento.

Orientar a los niños sobre la importancia del sueño y la alimentación en su estado de salud general.

Hacer del aprendizaje una experiencia agradable, utilizando métodos que lo faciliten y material didáctico que motiven al niño de tal manera que guste de lo que hace.

2. Problemas de la atención en el escolar

La atención consiste en la concentración mental hacia los diferentes aspectos de la realidad. Esta puede ser voluntaria e involuntaria. La primera se desarrolla paulatinamente ante estímulos que provoquen interés y emoción en el niño, y ocurre durante su educación primaria. La segunda es espontánea y depende de la naturaleza de los estímulos externos.

La falta de atención en las actividades escolares puede ocasionar bajo rendimiento académico. Esta puede deberse a la monotonía con que se imparte la enseñanza; a la personalidad del maestro; a la dificultad progresiva de las materias de estudio; a la falta de motivación; al método inapropiado; a la disciplina de la generalidad de la clase, etc..

Es necesario que el maestro complemente el proceso enseñanza-aprendizaje de la siguiente manera:

- Utilizando material didáctico adecuado.
- Utilización de métodos audio-visuales.
- Con trabajos de experimentación.
- Partir de situaciones reales.
- Interrogatorios activos.
- Técnicas de dinámica de grupos.

C. Problemas socioeconómicos

El ambiente socioeconómico en el que se desenvuelve el educando

es muy importante, sobre todo por las oportunidades educativas que le brinda. Por ejemplo: un niño que vive en una comunidad urbanizada y con un nivel económico medio, tendrá sin duda mayores oportunidades de superación que otro que pertenezca a comunidades marginadas y en precarias condiciones económicas; una familia con grandes limitaciones económicas por lo general carece de recursos para brindarle al niño una educación que le permita mejorar sus condiciones de vida; en lo social, se encontrarán mayores problemas emocionales y de adaptación en niños provenientes de hogares desfavorables social, económico y culturalmente; un medio pobre culturalmente, probablemente brinde al niño muy pocas experiencias educativas, etc..

Uno de los problemas de tipo socioeconómico más frecuentes en áreas rurales, que obstaculizan el rendimiento escolar es quizás el ausentismo escolar, debido a que los padres de familia que laboran en el campo requieren la ayuda de sus hijos en determinadas temporadas; otro, es debido al bajo nivel cultural o económico por el que el alumno se ve obligado a truncar su educación; o bien que hasta lugares alejados donde se carece de vías de comunicación no llega la función educadora de la escuela.

Por desgracia aún en comunidades urbanas se padecen los mismos problemas ya sea por el alto costo de la vida, la familia numerosa, las colonias marginadas, la escasez de empleos, la ignorancia, etc.

El caso del niño que trabaja es uno de los problemas socioeconómicos más frecuentes en la escuela, y el principal factor que lo motiva es el económico.

Los trabajos más frecuentes a los que se dedica el niño en edad escolar son: venta de periódicos, venta de chicles, boleros, -- sirvientes, limpia coches, siembra, mandados, etc.

El rendimiento escolar del niño que trabaja, puede verse obstaculizado principalmente, por la fatiga que le produce dedicarse a dos actividades (trabajar y estudiar); por el ausentismo escolar en algunos casos; por la impuntualidad; porque puede darse el caso que le interese más el trabajo y preste poca atención a su educación, etc..

Algunas actitudes a tomar por el maestro serían las siguientes:

- Promover campañas en pro de los derechos del niño.
- Intervenir en casos de niños con una gran capacidad mental y carentes de recursos para que sean becados y tengan oportunidad de estudiar.
- Motivar al niño que trabaja para que anteponga su educación a cualquier situación económica.
- Inculcarle la importancia de los conocimientos en el desempeño de toda actividad remunerada.

VI.- CONCLUSIONES

- 1.- El educando es un ser dotado de un cuerpo regido por determinadas leyes físicas y fisiológicas, que conjuntamente con las leyes psicológicas marcan el grado de madurez posible en el alumno; de ahí que sea tan necesario al educador el conocimiento de la biología, sobre todo en lo que respecta a su influencia en la pedagogía.
- 2.- Uno de los factores psicológicos más importantes que influyen en el aprendizaje es la personalidad del educando, la cual está determinada por la interacción de todos los elementos materiales y no materiales que le rodean.
- 3.- El educando está influido por una serie de fuerzas extraescolares que le imprimen un sello peculiar, por lo que debe el educador apelar a las Ciencias Sociales, que le permitirán conocer el medio y las situaciones sociales del educando.
- 4.- Cualquier anomalía o trastorno en el estado físico del niño, repercute directamente, tanto en el proceso de aprendizaje como en la formación de problemas emocionales o de adaptación social.
- 5.- El bajo rendimiento escolar, el ausentismo, la inadaptación, la apatía a las tareas escolares, son algunas situaciones --

que pueden ser provocadas por una mala alimentación. El maestro puede detectar problemas de nutrición en sus alumnos mediante la observación de su estado físico general.

6.- Las deficiencias de la vista y el oído obstaculizan el desarrollo del niño no sólo en el aspecto intelectual sino también en el aspecto social.

7.- Para detectar las deficiencias auditivas y visuales y para aliviar en parte estos problemas, el maestro puede utilizar las técnicas de diagnóstico apropiadas y los procedimientos pedagógicos requeridos en cada caso.

8.- La zurdería puede constituir un obstáculo en el aprovechamiento escolar del educando, por las consecuencias de carácter negativo en la aplicación de métodos correctivos inadecuados. Estos pueden ser la causa de algunos problemas en el habla o en las relaciones sociales. Una de las más comunes perturbaciones en el habla es la tartamudez.

9.- Cuando el educando no tenga las capacidades mentales necesarias para considerarse un niño normal requerirá de atención especializada, que lo capacite para llevar una vida escolar más o menos normal. El maestro debe canalizar estos casos para que el niño pueda integrarse a la sociedad en forma productiva.

10.- La agresividad infantil, el rechazo y el abandono, son algu

nos de los problemas psicológicos que puede tener el educando. El maestro debe orientar su aprendizaje y debe ayudarlo a superar los obstáculos que entorpezcan la tarea educativa.

- 11.- Es tarea del maestro crear en el aula un clima que despierte la confianza del alumno en él mismo y hacia los demás, -- no sólo para impedir el desarrollo de algún complejo de inferioridad que sea generado por la dificultad en las tareas escolares, sino para contrarrestar el efecto negativo de -- los problemas que se originan fuera del aula.
- 12.- El maestro puede ayudar al educando a desarrollar su capacidad intelectual, planeando tareas adecuadas e introduciendo en sus métodos de enseñanza, aquellos elementos que sean necesarios para que los logros del niño sean mayores y su inseguridad en sí mismo disminuya.
- 13.- El propósito educativo de la escuela en ocasiones se ve obstaculizado por la gran influencia del medio ambiente físico, social, cultural, y aún el escolar. Es decir, el niño recibe influencia de todo lo que le rodea. Es tarea del ambiente escolar moldear las buenas influencias, deshacer las malas o contrarrestarlas, ofreciendo al educando un amplio campo de experiencias apropiadas.
- 14.- En la educación primaria es fundamental el desarrollo de la

participación voluntaria del niño. Por esto el proceso enseñanza-aprendizaje debe satisfacer las necesidades e intereses del educando para lograr su participación consciente en este proceso.

BIBLIOGRAFIA

- Enciclopedia Técnica de la Educación. (t. I) Madrid, Ed. Santillana, 1970.
- JIMENEZ Y CORIA, Laureano. Conocimiento del educando. Psicotécnica pedagógica y Organización Escolar. 4a. ed. México, Ed. Porrúa, 1973.
- LARROYO, Francisco. La Ciencia de la Educación. 12a. ed. México, Ed. Porrúa, 1971.
- NASSIF, Ricardo. Pedagogía general. Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1972.
- OESER O. A. Maestro alumno y tarea. Buenos Aires, Ed. Paidós, - 1967.
- PAGEL, B. L. y M. L. Carroll. Cómo atraer y orientar al niño en la escuela. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1969.
- PILCH M. et. al. Escolares talentosos, lentos, desfavorecidos e impedidos. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1969.
- RAMOS GALVAN, R. Somatometría pediátrica. Arch. Inv. Med. (Máx.) 6: Supl. 1. 1975.
- TIJERINA, Luis Juan. Nutiología Básica. 3a. ed. México, U.A.N.L. 1983.
- TOMASCHEWSKI K. Didáctica general. México, Ed. Grijalbo, 1974.
- VILLALPANDO, José Manuel. Manual de psicotécnica pedagógica. 4a. ed. México, Ed. Porrúa, 1963.
- WALLIN J. E. W. et. al. El niño deficiente físico, mental y emocional. Argentina, Ed. Paidós, 1977.